



EUCARISTÍA PARA EL COMIENZO DEL AÑO JOVEN DOMINICANO

Sugerencias de decoración: Colocar visible el cartel del Año Joven, así como los carteles de los últimos años de las campañas de PJV; igualmente alguna imagen de Santo Domingo –el *Vero Volto* quizás–

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Bienvenidos! Comenzamos hoy un tiempo especial y vivo, la Familia Dominicana de España, nos convoca a todo un año en el que lo más joven de la Iglesia y de nuestra Familia, sea protagonista, un Año Joven Dominicano para hacer joven nuestra comunidad y nuestra Iglesia, llenarla de la pasión y la energía de la juventud, de su impulso y su empuje, acompañarla y mostrar un rostro de Iglesia y de Familia joven y vital.

Delante del Señor queremos acoger y recibir este año como un regalo y una oportunidad que muestre el rostro joven de Jesús de Nazaret a los más jóvenes, un año que gire en torno a Jesús que nos rejuvenece y os invita a acoger a los más jóvenes, y que nos invita a caminar con Él, tras los pasos de Santo Domingo de Guzmán, como Familia que somos.

Y comenzamos este año en una fiesta significativa para nosotros como familia, la Fiesta de la Virgen del Rosario, que nos habla de cuidado y protección, de seguimiento de Jesús y de identidad dominicana, en la fiesta de María, la joven María de Nazaret, que en nuestra familia dominicana siempre ha sido referente, guía y modelo de seguimiento.

Nos unimos igualmente a los trabajos sinodales sobre los jóvenes que comenzaron hace solo un par de días, y todo ello lo presentamos al Señor con nuestra oración.

CANTO DE ENTRADA

PETICION DE PERDÓN:

1. SEÑOR, TEN PIEDAD.
2. CRISTO, TEN PIEDAD
3. SEÑOR, TEN PIEDAD

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que renuevas y sostienes a tu Iglesia y al mundo siempre con la presencia joven de tu Espíritu, llénanos de la pasión de la vitalidad, haz que nos abramos a la novedad



que la juventud aporta para poder llevar el rostro de tu Hijo Jesús al mundo entero como hizo santo Domingo de Guzmán. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo....

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª LECTURA. Del Libro de Jeremías.

Estas son las palabras de Jeremías hijo de Jilquías. Jeremías provenía de una familia sacerdotal de Anatot, ciudad del territorio de Benjamín. La palabra del Señor vino a Jeremías en el año trece del reinado de Josías hijo de Amón, rey de Judá. También vino a él durante el reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, y hasta el fin del reinado de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá; es decir, hasta el quinto mes del año undécimo de su reinado, cuando la población de Jerusalén fue deportada.

La palabra del Señor vino a mí:
Antes de formarte en el vientre,

ya te había elegido;

antes de que nacieras,

ya te había apartado;

te había nombrado profeta para las naciones».

Yo le respondí: «¡Ah, Señor mi Dios! ¡Soy muy joven, y no sé hablar!»

Pero el Señor me dijo: «No digas: “Soy muy joven”, porque vas a ir adondequiera que yo te envíe, y vas a decir todo lo que yo te ordene. No le temas a nadie, que yo estoy contigo para librarte». Lo afirma el Señor. Luego extendió el Señor la mano y, tocándome la boca, me dijo: «He puesto en tu boca mis palabras. Mira, hoy te doy autoridad sobre naciones y reinos,

para arrancar y derribar,

para destruir y demoler,

para construir y plantar».

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: (Del salmo 8)

R. Señor, tú me sondeas y me conoces;

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

R. Señor, tú me sondeas y me conoces

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.

Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.

Tanto saber me sobrepasa,



es sublime, y no lo abarco.

R Señor, tú me sondeas y me conoces;

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;
si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha

R. Señor, tú me sondeas y me conoces;

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

R Señor, tú me sondeas y me conoces

2ª Lectura De la 1ª carta de san Pablo a los Corintios

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

PALABRA DE DIOS



ALELUYA: Aleluya de la Tierra

EVANGELIO: Del santo Evangelio según san Marcos

Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre». El, entonces, le dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud». Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme». Pero él, abatido por estas palabras, se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes. Jesús, mirando a su alrededor, dice a sus discípulos: «¡Qué difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios!» Los discípulos quedaron sorprendidos al oírle estas palabras. Mas Jesús, tomando de nuevo la palabra, les dijo: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios». Pero ellos se asombraban aún más y se decían unos a otros: «Y ¿quién se podrá salvar?» Jesús, mirándolos fijamente, dice: «Para los hombres, imposible; pero no para Dios, porque todo es posible para Dios».

PALABRA DEL SEÑOR

HOMILIA (Ideas)

- Año Joven
- Sínodo
- Apertura
- Escucha
- Vocación
- Llamados a cosas grandes
- Renovar la Iglesia con la pasión de los jóvenes
- Exigencia y responsabilidad

PETICIONES:

Sacerdote: Compartiendo nuestra vida con Jesús, rogamos a Dios que nos ayude a ser fieles testigos de su amor.

1. Por la Iglesia, el Papa y los obispos. Por la Familia Dominicana. Para que este año Joven nos abra a la predicación para y con los jóvenes. Roguemos al Señor.
2. Por el Sínodo de los Obispos, para que el trabajo de reflexión y apertura que trae el Espíritu en la Iglesia, de frutos de juventud y vida. Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes, que en su camino de búsqueda y de sentido, vivan con la pasión y la plenitud de la vitalidad y para que encuentren en el seguimiento de Jesús, un modelo de



libertad y vida. Roguemos al Señor.

4. Por la paz en el mundo; para que los hombres se miren como hermanos, hijos del mismo Padre Dios y que, superando toda forma de violencia o terrorismo, todos aprendamos a convivir con armonía y respeto. Roguemos al Señor

5. Por todos los que sufren por la enfermedad, por la falta de los bienes materiales necesarios, por la marginación o la injusticia para que encuentren ayuda y consuelo en nosotros. Roguemos al Señor.

Sacerdote: *Escucha, Señor, nuestras peticiones y ayúdanos para que las hagamos realidad en nuestra vida de todos los días. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.*

OFERTORIO:

Monición: Señor, hoy queremos ofrecerte nuestra pasión y nuestra entrega, queremos presentar nuestra Iglesia joven abierta a los jóvenes.

SÍMBOLOS

1. Libros: Te ofrecemos, Señor, estos libros con los que aprender a descubrir el mundo en que vivimos. La juventud es tiempo de estudio y de descubrimiento, de mirar el mundo y abrirse a él, y de los jóvenes hemos de aprender a abrir los ojos a cuanto nos rodea.

2. Maceta: Te ofrecemos esta planta en la que reconocemos que Tú eres el origen de la vida de las personas, de los animales y de las plantas. Como Tú, Jesús, queremos colaborar con Dios creador y Padre, con nuestro respeto y amor a la naturaleza y a las personas. La juventud es tiempo de cuidado y compromiso con todo lo creado, y queremos que ese compromiso inunde nuestra Iglesia

3. Pan: Te ofrecemos el pan que se va a transformar en el cuerpo de Jesús para que en él estemos representados todos nosotros, nuestra entrega y nuestras ganas de transformarnos a imagen de Jesús.

4. Vino: Te ofrecemos, Señor este vino para que cuando se transforme en tu sangre, transforme el dolor y el sufrimiento del mundo en plenitud y vida.

Sacerdote: *Acoge, Señor estos buenos deseos nuestros como respuesta al amor que Tú nos tienes.*

SANTO

ANTES DE LA COMUNIÓN

Padrenuestro y la Paz



Invitar a unirse en cadena: *Hacemos cadena con nuestras manos para llamarle Padre a Dios todos al mismo tiempo, como una piña de hermanos. La mano tendida es señal de paz, de buena amistad y de ayuda. Los que esto hacen se llenan de vida y construyen el Reino de Dios.*

CANTOS DE COMUNIÓN:

ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

¡Señor! Tú nos has llamado amigos y nos has reunido en este año que comienza, tras los pasos de tu hijo Domingo. Te pedimos que nos ayudes a que este año llene de esperanza y vida nuestras comunidades, con la pasión de la juventud. Hoy te hemos recibido en la comunión para que seas el alimento que nos de la fuerza de la fe y la confianza en Ti mientras caminamos en el amor y servicio. Por eso te decimos juntos: ¡Gracias, Señor por habernos creado!

Todos: ¡Gracias, Señor!